

DIARIO OFICIAL DE AVISOS DE MADRID.



Jués 11 de Noviembre de 1847.—SAN MARTIN, OBISPO Y CONFESOR.—Cuarenta Horas en la Parroquia de San Martin.

Los señores suscritores al Antigo Diario que no reciban nuestros números, tendrán la bondad de dejar por una sola vez sus nombres en la Galería de cristales de San Felipe Neri, número 2, ó en la redacción, Salón del Prado, número 8, imprenta de D. José María Alonso.

Sección Militar.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 10 DE NOVIEMBRE DE 1847.

Servicio para el 11.

PARADA.—Granada, Ingenieros, y América.

JEFE DE PARADA.—Teniente Coronel primer comandante de Granada, don Césario Rufiz Lanzarote.

JEFE DE DIA.—Comandante capitán de Granada, don José Morales.

Capitán de visita de hospital.—América.

El teniente retirado don Antonio Suarez, el subteniente de infantería don Angel Tortosa, e Isidora Gonzalez, vecinos de esta corte, se presentarán en la secretaría de este gobierno á enterarse de asuntos que les incumben.

tos en que está dividida la capital para las elecciones de señores concejales que han de sustituir á los que salen al concluir el presente año, se procedió al escrutinio general de los votos de cada distrito con arreglo á lo prevenido en el artículo 48 de la ley vigente, resultando elegidos los señores que á continuación se expresan.

Distrito de Palacio.	Votos.
Excmo. señor duque de Abrantes.	243
Excmo. señor Marques de Santa Cruz.	233

Distrito de la Universidad.

Don Francisco Mercedés Canencia.	283
Don José Ortiz Lopez.	230
Don Juan Gil Delgado.	230
Don Mariano Osorio de Moscoso.	217

Distrito de Correos.

D. Ventura Gonzalez Romero.	186
D. Ramon Navarro.	200

Distrito del Hospicio.

Don Pedro Gimenez de Haro.	203
Don Gabino Siuich.	193

Distrito de la Aduana.

Don Juan María Fernandez Sep-tiem.	261
Don José María Nocedal.	260
Señor conde de Goyeneche.	269

Distrito del Congreso.

Don Juan Pedro Blesa.	213
Don Blas Gallardon.	211
Don Manuel Antonio Gomez.	208

Distrito del Hospicio.

Sr. Conde de Cumbresaltas.	204
Don Antonio Guillermo Moreno.	202
Don Pedro Surrigaldy.	194

Distrito de la Inclusa.

Don Agustín Cándido Marato.	152
Don Agustín Marato.	152

Distrito de la Latina.

Don Alejandro Anguiano.	219
Don José Martinez Luna.	244

Distrito de la Audiencia:

D. Alejandro Lopez.	207
Don Basilio Chavarri.	203
Don Ramon Guardamino.	200

pales, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital, las cantidades de los artículos que á continuación se expresan.

2,368 fanegas de trigo.

339 de harina de id.

3,807 libras de pan cocido.

9242 carros de carbon.

35 cargas de id. en caballerías mayores.

150 en caballerías menores.

88 vacas, que componen 31,937 libras de peso.

506 carneros, que hacen 11,799 libras.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 10 de noviembre de 1847.—El conde de Vistahermosa.

MERCADO PUBLICO DE GRANOS.

PLAZUELA DE LA CEBADA.

Fanegas.	Precios.
150	á 34 rs.
140	á 57
120	á 60
160	á 62
170	á 64
90	á 30
80	á 32
80	á 33

Total. 970

POSITO.

Fanegas.	Precios.
542	de 61 á 67 rs.
26	á 31 á 33

Total. 368

Madrid 10 de noviembre de 1847.

En virtud de providencia del Sr. marqués de Perales, y para pagar cierto crédito á un arrendador, se saca á pública subasta una prensa francesa de hierro cuyo autor es Boudien etc. y se ha señalado para su remate el sábado próximo trece del corriente, y su hora de la una de la tarde, en el local donde su señoría tiene la audiencia. Plaza Mayor Portales del reposo de Villa, hallándose tasada en seis mil reales. Los licitadores que quieran verla, podrán acudir al depositario D. José María García Herreros, boticario en la plazuela de San Ildefonso, quien la manifestará de diez á doce todos los días hasta el señalado para su venta.

BENEFICENCIA PUBLICA DE MADRID. No habiéndose aprobado los remates para el suministro á los establecimientos de beneficencia de aceite, to-

en favor del jóven que V. ha visto.—Cómo! ese estúpido?—Es un aspirante á la mano de V. Si señorita: y á pesar de lo poco lisongeramente que se les ha recibido, no me asombraría de que volviese Mr. Giraud á la carga con nuevos candidatos.—Aseguro á V. que no les dejaré entrar: fastidioso se me hacia el tal Giraud, pero ya se me hace insufrible: quererme casar! Vaya una idea tonta!

La fisonomía de Carolina toma un aspecto grave; baja los ojos y queda pensativa: despues de un momento esclama: «Casarme! oh! no; jamás me casaré... hubo un instante en que lo creí posible... fué un sueño encantador... pero no más que un sueño. Me habia engañado cruelmente... Estas palabras me turban, aunque no sé si vienen átrididas á mí, ni debí tratar de saberlo... me acerco á mí pesará á Carolina, cuya cabeza está tristemente inclinada sobre su pecho, y bmo una de sus manos, cosa que nunca habia hecho... pero que hago ahora porque quiero consolar su tristeza.

estarán de manifiesto en la porteria de dicho ministerio, y en la secretaría del espresado gobierno político.

Esta Dirección general ha señalado el día 6 de diciembre próximo á las doce de su mañana en el piso segundo del local que ocupa el ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas y en la provincia de Granada ante el señor Cefe Político para el segundo remate del arriendo del portazgo de Fajalansa por el tiempo de dos años y la cantidad menor admisible de quin-ce mil diez reales en cada uno.

Las condiciones, aranceles y demás estarán de manifiesto en la porteria de dicho ministerio, y en la secretaría del espresado gobierno político.

Madrid 9 de noviembre de 1847.—G. Otero.

Sección Judicial.

CITACIONES Y EMPLAZAMIENTOS.

En virtud de providencia del señor don José María Montemayor, magistrado honorario de la audiencia territorial de Granada, y juez de primera instancia del Barquillo de esta corte, refrendada del escribano por S. M. público y del número del crimen de la misma don Francisco Silvosa y Diaz, se cita y llama á cuantas personas tengan noticia de quien fuese un hombre muerto violentamente, y cuyo cadáver se halló en la mañana del 6 de abril último en las inmediaciones del tejlar del Lagarto, término de Chamberí, para que dentro del término de nueve dias comparezcan de doce á dos de la tarde en la audiencia de su señoría, sita en el piso bajo de la territorial; plazuela de Santa Cruz, con objeto de recibirles sus respectivas declaraciones en la causa criminal pendiente en dicho juzgado, por la escribanía espresada, en averiguacion de los autores y cómplices en el indicado delito.

Esta Dirección general ha señalado el día 6 de diciembre próximo á las doce de su mañana en el piso segundo del local que ocupa el Ministerio de Comercio, Instruccion y obras públicas, y en la provincia de Castellon ante el señor Cefe Político para el segundo remate del arriendo del portazgo de Benicasim por el tiempo de dos años y la cantidad menor admisible de 37,820 rs. en cada uno.

Las condiciones, aranceles y demás estarán de manifiesto en la porteria de dicho ministerio, y en la secretaría del espresado gobierno político.

Esta Dirección general ha señalado el día 6 de diciembre próximo á las doce de su mañana en el piso segundo del local que ocupa el ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas y en la provincia de Castellon ante el señor Cefe Político para el segundo remate del arriendo del portazgo de Almenara por el tiempo de dos años y la cantidad menor admisible de setenta y dos mil cuatrocientos reales en cada año.

Las condiciones, aranceles y demás

Ignorándose la habitación que ocupe en esta corte don Francisco de

mi mano estrecha tiernamente la enya, pero esto no la consuela sin duda, pues se echa á llorar...

De repente se levanta y esclama: Ah! no me creia tan débil, pero al menos no seré criminal... no aumentaré al dolor de una muger á quien compadezcó, y á quien quisiera volver su felicidad... y supuesto que no he podido ocultar á V. mis sentimientos... es menester que jamás vuelva á ver á V. á no ser delante de mi tio ó de otras personas.

Y al acabar de decir estas palabras, salió precipitadamente de la sala: yo tambien me retiré conociendo que en efecto teniamos razon para huir el uno del otro.

CAPITULO VI. LA FANTASMA.

Desde nuestra última conversacion, no vuelvo sino de tarde en tarde á casa de Carolina, y siempre en compañía de mis hijos. Adelanta entre tanto la estación, de modo que apenas nos quedan algunos dias de campo, y voy á pasar diariamente al bosque con ellos, acompañándoles

y saludando, y Giraud me dice al oírlo: «tiene ya alguna inclinacion? Si acaso no, tengo otros dos jóvenes que presentarle; escribame V. diciendome lo que ocurra.

Salen al fin de la sala, despues de haber aparecido Azor con un hueso en la boca; y cuando ya se han retirado, dice Carolina á la criada y al jardinero: si vuelve alguna vez esta familia, digan Vds. que no estamos en casa: cuidado con que no se olvide.

—No tenga V. cuidado, señorita; respoñde la cocinera; maldita la gana que tengo de ver ni al perro ni á su amo: váya V. mirando: tener que hacer de nuevo la comida!—Mi tio tiene la culpa: con traer á casa á cuantos ve: con tal que le dejen hablar de comedias y dramas, hasta recibirlos en su casa hasta desollinadores.—Sobrinas, eso es mucho decir! Hé ido yo en busca de ese caballero? le he dicho que me traiga su familia, ni sus hijos, ni su perro? El dice que represento bien, y que tiene de particular? lo mismo dicen otros muchos... pero representar delante de desollinadores... y cuenta que los desollinadores podrian tener comprension y talento y gusto... el pueblo no

juzga tan mal como creas, y Dugazon me dijo varias veces, que cuando hacia gratis una comedia, los aplausos del publico eran siempre merecidos y justos. Pero ya veo que no entiendes una palabra de teatro y delante de ti sería inútil ostentar talento ni erudicion.

Mr. Roquencourt se incomoda y dejándonos solos se mete en su cuarto: quiero tambien retirarme y Carolina me detiene diciendome—Hagame V. el favor de esperarse un rato. V. conoce á Mr. Giraud que quiere plantar aqui sus reales con su familia y amigos... él ha hablado con V. en voz baja... y V. me ha ofrecido decirme el motivo de su visita... tiene V. la bondad de manifestármelo?

Vuelvo á sentar al lado de Carolina y no puedo menos de reirme al decirle:—Señorita, Mr. Giraud tiene manía, inclinacion ó vocation para hacer matrimonios: sabiendo que V. es soltera, se ha empeñado inmediatamente en casarla...—Y el majadero, que tiene que ver en eso?—Como cree que al fin y al cabo todas las personas se casan; emplea en sus proyectos estrema perseverancia: ya me habia encargado que hablase á V.

en favor del jóven que V. ha visto.—Cómo! ese estúpido?—Es un aspirante á la mano de V. Si señorita: y á pesar de lo poco lisongeramente que se les ha recibido, no me asombraría de que volviese Mr. Giraud á la carga con nuevos candidatos.—Aseguro á V. que no les dejaré entrar: fastidioso se me hacia el tal Giraud, pero ya se me hace insufrible: quererme casar! Vaya una idea tonta!

La fisonomía de Carolina toma un aspecto grave; baja los ojos y queda pensativa: despues de un momento esclama: «Casarme! oh! no; jamás me casaré... hubo un instante en que lo creí posible... fué un sueño encantador... pero no más que un sueño. Me habia engañado cruelmente... Estas palabras me turban, aunque no sé si vienen átrididas á mí, ni debí tratar de saberlo... me acerco á mí pesará á Carolina, cuya cabeza está tristemente inclinada sobre su pecho, y bmo una de sus manos, cosa que nunca habia hecho... pero que hago ahora porque quiero consolar su tristeza.

No sé que decirle... No me atrevo á preguntarle el motivo de su resolucíon. Pasamos un largo rato sin hablar;

Follein.

UN HOMBRE CASADO.

CAPITULO V. EL CASAMENTERO.

(Continuacion.)

Y al decir estas palabras, Carolina dirige á su tio una mirada, que este comprende, y que le hace decir: en efecto, creo que tenemos que salir... Giraud entristecido mira á su muger, que está con Mouille, Mr. Mouille á sus pies para ver si están arregados: y sin embargo, toda la familia se levanta y hermosa como un dia, y Giraud saludando rendidamente diciendo: Supuesto que Vds. tienen que hacer... no queremos detenerlos; otro dia seremos más dichosos y podremos formar relaciones cuya feliz consecuencia... Mr. Mouille, ofreciécase V. á esta señorita: «salud» niñofos! Mr. Roquencourt, agradecemos la complacencia de V. Azor! hola! Azor! eh! ya vendrá... hasta la vista, amigo Blémont.

La familia se va andando para atrás

